

Agricultores yaracuyanos narran la importancia de vencer los muros de la investigación convencional y trascender a la investigación participativa

Beatriz Becerra^{1*}
Egnis Colina²

¹Investigadora y ²Promotora Comunitaria. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Yaracuy. Carretera vía aeropuerto, Las Flores Boraure, Km. 3, municipio Cocorote, C.P 3201. Estado Yaracuy, Venezuela.

*Correo electrónico: belena367@yahoo.com.

El trabajo de atención en las distintas áreas de la agricultura ha ido creciendo durante los últimos años con el proceso de transformación que actualmente vive el país se ha creado la necesidad de asistir mayormente a los productores. En el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) se ha conformado un equipo de hombres y mujeres que tienen como objetivo el acompañamiento de los campesinos y campesinas, rescatando y valorando los saberes ancestrales, además de brindarles asistencia técnica en los diferentes estados del país.

Yaracuy tierra fértil de mitos y leyendas, caracterizada por el verdor de sus plantaciones y donde su principal movimiento económico proviene de la agricultura y la ganadería no ha sido la excepción, pues ha logrado que el Gobierno Bolivariano de Venezuela invierta en el acompañamiento técnico del sector campesino, con políticas orientadas al rescate de algunos rubros y la consolidación de otros.

El caso que nos ocupa es INIA Yaracuy, centro de investigación que cuenta con un equipo de trabajo que se encarga de brindar ese acompañamiento a los productores del estado. Este artículo muestra los testimonios de los protagonistas de estas experiencias comunitarias, los

mismos vienen a validar el trabajo de acompañamiento comunitario que se ha desarrollado en el Instituto desde el año 2006, complementando el trabajo científico a puerta cerrada para darle paso a la municipalización de la investigación.

El INIA Yaracuy ha reconocido la importancia de crear escenarios que permitan un mayor acercamiento de los técnicos hacia los agricultores del estado; es así como se han creado nuevas oficinas de atención en los municipios Nirgua, Veroes y Arístides Bastidas; además de contar con presencia física en Manuel Monge, Cocorote y Peña, lo que ha permitido incrementar el acercamiento con las comunidades.

Es muy importante la figura de un promotor comunitario que se encarga de gestionar lo fundamental en un sistema de producción, ya sea a través de la asistencia técnica o acompañamiento en esas unidades y de esta manera contribuir con la construcción de la patria nueva, abordando no solo aspectos pertinentes al cultivo, sino reforzando los valores humanistas como la solidaridad y la responsabilidad social, valores consagrados en la carta magna que se deben poner en práctica en las estructuras institucionales para dar respuestas oportunas a los agricultores, como es el caso del INIA.

A través de un instrumento se logró recoger una serie de impresiones o testimonios de los protagonistas de estas acciones que dan fe del trabajo realizado desde las diferentes áreas o competencias en las que se han venido desempeñando los promotores comunitarios. El contacto se hizo directamente en la unidad de producción.

En este sentido, se realizaron preguntas claves que permitieron validar este trabajo comunitario que viene a significar la apertura hacia las comunidades como una política de acción compartida. Las preguntas realizadas fueron las siguientes:

1.- ¿Qué le ha parecido y cómo se ha sentido con el trabajo que viene realizando el INIA a través del equipo de promotores comunitarios?

2.- ¿Ha habido cambios importantes en su unidad de producción con los conocimientos impartidos por los promotores comunitarios?

Testimonios yaracuyanos. Una realidad del accionar comunitario del INIA

“Información valiosa en el proceso formativo...”

Para Franklin Rodríguez, Productor aguacatero del sector Camino Atravesado del municipio Arístides Bastidas, la asesoría

brindada por el INIA ha sido de vital importancia: “a través de los promotores comunitarios hemos aprendido a realizar muestreo de suelos, identificar los tipos de plantas, conocer los tipos de razas y variedades introducidas en Venezuela, ¿que tipo de injerto se utiliza y como se hace?, ver estadísticas de producción de aguacate que no sabíamos ni manejábamos por desconocimiento. Los talleres impartidos son muy buenos y actualizados.”

Ante la pregunta de si ha habido cambios significativos con el acompañamiento de los técnicos comenta lo siguiente: “totalmente, ya que, las personas estamos más encaminadas de saber qué aplicar, cómo atender el rubro de mayor producción del municipio para así abaratar costos y obtener mejores rendimientos productivos. Se han visto cambios significativos por parte de los productores de querer conocer e indagar más. Sin embargo, es un proceso lento que requiere de tiempo.” (Foto 1).



Foto 1. Señor Franklin Rodríguez, Productor aguacatero del sector Camino Atravesado del municipio Arístides Bastidas.

“El acompañamiento del INIA va más allá de lo técnico”

Para Rudi Carolina Márquez, agricultora del municipio Nirgua y representante legal del Núcleo de Desarrollo Endógeno (NUDE) Tucúabo “la participación que ha tenido el INIA en el NUDE es vital, ha sido el bálsamo que nosotros necesitábamos para aliviar tantos dolores de cabeza. El acompañamiento técnico a través del equipo de ganadería, de los promotores comunitarios y los talleres de motivación ha sido especial. Eso lo apreciamos porque el INIA ha sido una institución pieza clave en nuestro desarrollo no solo productivo sino personal”.

Rudi muy emocionada comenta que si ha habido cambios significativos pues tienen el privilegio de poder decir que el NUDE cuenta con una institución como INIA que más allá del acompañamiento técnico pues ha ofrecido apoyo moral en momentos difíciles: “nos han tratado como una familia, los socios del NUDE respetan mucho los consejos que nos da la gente del INIA. Cuando los técnicos nos asignan tareas hacemos lo posible por realizarlas, porque sabemos el sacrificio que hacen en venir, que muchas veces no cuentan con las herramientas y vehículos y sin embargo, siempre cumplen con sus cronogramas y actividades planificadas”. (Foto 2).

El testimonio de Rudi valida este importante trabajo comunitario. Esta noble mujer ha sido ejemplo de lucha y optimismo, constante en su trabajo y portadora de un carisma que invita al acompañamiento no solo técnico sino al abordaje holístico que demandan

las unidades de producción y todo el componente humano que allí convive. Ella argumenta: “también necesitamos la confianza, el apoyo moral y humano. La amistad ha sido importante, es decir, el apoyo no solo debe ser técnico sino humanista. Y eso lo hemos encontrado en los técnicos del INIA.”



Foto 2. Rudi Carolina Márquez, agricultora del municipio Nirgua y representante legal del Núcleo de Desarrollo Endógeno (NUDE) Tucúabo.

“Los técnicos de INIA me han dado las respuestas que necesito de manera oportuna...”

Atahualpa Arias agricultor del municipio Manuel Monge, comunidad San Antonio De Padua, La Cero.

Participa en el programa de agricultura familiar desde sus inicios en el año 2007. El señor Atahualpa manifiesta que el trabajo con

los técnicos del INIA ha sido muy bueno. Comenta: “ellos vinieron y me hicieron la propuesta para establecer un patio productivo; yo no conocía nada acerca de los patios productivos, y ahí aprendí a conocer acerca del abono orgánico y todas esas técnicas para conservar el medio ambiente y ser autosustentable en la producción de alimentos. Ellos me enseñaron a consumir lo que yo siembro en mi propia casa. En mi patio tengo tomate, ají, pimentón, cebollín, berenjena y gallinas ponedoras, todo eso para el consumo familiar.” (Foto 3).

Atahualpa se muestra muy agradecido con el acompañamiento que ha recibido de los técnicos adscritos al Laboratorio Social Yumare y señala que siempre ha recibido respuestas de manera oportuna haciendo énfasis en que las relaciones con las instituciones no pueden ser meramente técnicas. “con los técnicos del INIA no existen estatus, ni diferencias, al contrario, todos estamos a un mismo nivel allí no existen ni ingenieros, ni doctores sino que todos somos iguales...”



Foto 3. Atahualpa Arias agricultor del municipio Manuel Monge, comunidad San Antonio De Padua, La Cero.

“Con el INIA ha habido mucho intercambio de conocimientos”

Flor María Ortiz, es ama de casa habitante de la comunidad La Piedra municipio Peña. Convive con sus hijos y nietos en un hogar muy humilde caracterizado por valores y principios y con una historia de vida marcada por el amor hacia el prójimo. Recibe a quienes la visitan con un humor cargado de optimismo y esperanzas y comenta que la experiencia con el INIA ha significado para ella una “medicina o terapia, pues esos encuentros no solo le dejan a uno una enseñanza sino que le permiten olvidarse de los problemas y la rutina presente en el día a día de todo ser humano. Todo lo que he aprendido, lo he puesto en práctica, porque esa es la idea, poner a funcionar los conocimientos adquiridos”.

Manifiesta que con el INIA se ha sentido muy cómoda porque la han tratado como si fuera familia y ha compartido muchas experiencias buenas y bonitas. Lo que más le ha gustado es el establecimiento de cultivos de ciclo corto en las instalaciones del campo experimental Mayurupí y poder compartir e intercambiar rubros entre los participantes, pues el campo es un espacio que no solo le permite aprender sino encontrar amistades más allá de la comunidad. Valora mucho el poder aprender a través de la práctica, argumenta diciendo que “con las demostraciones que hacen los técnicos se aprende más y hay una motivación para aplicar los conocimientos en otros espacios, ya que, se pueden visualizar los resultados y no todo se queda en la teoría” (Foto 4).



Foto 4. Flor María Ortiz, ama de casa habitante de la comunidad La Piedra Municipio Peña.

“Con el acompañamiento técnico nuestra unidad de producción es más productiva”

Para José Vicente Rangel, agricultor de la comunidad Vista Alegre del municipio Veroes, el trabajo que realizan los promotores comunitarios en los distintos escenarios del campo es fundamental para que se dé un proceso evolutivo óptimo y oportuno, manifiesta lo siguiente: “nosotros carecíamos de esos conocimientos que estaban allí, pero antes esos conocimientos tenían un costo muy elevado hoy en día gracias a los promotores de INIA podemos acceder a ellos, podemos mejorar nuestras cosechas, optimizar el tiempo en el campo, utilizar recursos alternativos que nos van a servir para contribuir con el ambiente, si nosotros conocemos sobre el uso racional de los insecticidas, podemos influir en la recuperación de las áreas verdes de las montañas. Los conocimientos que nos pueden facilitar los promotores son fundamentales y de mucho provecho” (Foto 5).



Foto 5. José Vicente Rangel, agricultor de la comunidad Vista Alegre del municipio Veroes.

El reconocimiento de este agricultor al trabajo que hace INIA es vital, pues, resalta aspectos que apuntan hacia una mejora significativa de la productividad en el campo, “antes nosotros trabajábamos sobre unas tierras que simplemente con meterles las semillas ellas nacían; a raíz de los distintos cursos que hemos recibido por los promotores e investigadores de INIA nos hemos dado cuenta que todo parte por un análisis de suelos para así saber el cultivo que se puede sembrar de acuerdo al tipo de suelo, y también la cantidad de

insumos necesarios para el desarrollo del mismo, lo cual nos lleva a un ahorro y a un mejor uso de las tierras ...no podemos seguir sembrando por ensayo y error. En la actualidad con los conocimientos adquiridos podemos planificar la siembra”.

Consideraciones finales

La municipalización de la investigación en el estado Yaracuy ha sido una política estratégica de acompañamiento encaminada hacia una asistencia más abierta que busca dar respuestas oportunas a las verdaderas demandas comunitarias. Con el accionar institucional a través de los promotores comunitarios se han sentado las bases para el reencuentro con sectores campesinos que durante años se mantuvieron pasivos y alejados de los procesos de investigación. Hoy en día los escenarios no son exclusivos de la comunidad científica, afortunadamente el marco legal que rige en la Venezuela actual permite un accionar institucional más horizontal y humano.

Son los agricultores, estudiantes y amas de casa los verdaderos

protagonistas de este proceso revolucionario que busca entre otras cosas el rescate de espacios y de gente humilde que con sus prácticas y saberes ancestrales dan una visión distinta a los procesos productivos del campo.

Agradecimientos

De manera muy especial a nuestros agricultores y agricultoras que desde los diferentes espacios nos recibieron con el corazón y con sus valiosos testimonios para dar fe de un trabajo que día a día gana más fuerza en el estado Yaracuy. Ellos son: Flor María Ortiz (comunidad La Piedra municipio Peña), Atahualpa Arias (Comunidad La Cero municipio Manuel Monge), Rudi Márquez (NUDE Tucubabo municipio Nirgua), José Vicente Rangel (comunidad Vista Alegre del municipio Veroes) y Franklin Rodríguez (sector Camino Atravesado del municipio Arístides Bastidas).

A las promotoras y promotores comunitarios por el trabajo realizado en el día a día y por contribuir con una investigación más humanista.

Visita el sitio Web
del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas

<http://www.inia.gob.ve>